

YNOUB, ROXANA, Cuestión de Método. Aportes para una metodología crítica. Universidad Nacional de México. México, DF., **Cengage Learning Editores S.A.**, 2014

Este libro, destinado fundamentalmente a investigadores y estudiantes de posgrado, se destaca por sobre otras publicaciones en la temática. La autora no sólo plasma sus experiencias de enseñanza, sino que concibe la metodología de la investigación como práctica social, es decir, no como canon normativo sino como *ciencia reconstructiva*, enfoque definido como *Metodología crítica*. Esta concepción de la investigación científica se focaliza en el proceso de investigación como “*cur-sos de acción*”; lo que implica pensar en qué procedimientos se llevan a cabo para ello. El marco epistemológico-ontológico del que parte es de Samaja, Pearce y Piaget. Aunque toma de Kant el término ‘crítica’, de Lakatos ‘la mirada historicista’ y de Habermas la idea de que la tarea de una ciencia crítica se dirige al examen reconstructivo de las condiciones de posibilidad de la disciplina o de su objeto. La crítica apunta a una reflexión y no a una prescripción. Por lo que, los criterios metodológicos no se fijan *a-priori* sino que se basan en los fundamentos lógico-epistemológicos, procedimentales y metodológicos que están en la base de la toma de decisiones.

Al aceptar estos supuestos se pregunta ¿qué aporta a esa práctica la metodología de la investigación científica?

La respuesta a este interrogante la encontramos a lo largo de los nueve capítulos que conforman el libro, y que se distribuyen en dos partes. La PARTE UNO, dedicada a una “Introducción epistemológica”, abarca los capítulos I a IV. La PARTE DOS, “Desarrollos metodológicos”, centra el contenido en los capítulos restantes. Finalmente, nos ofrece la “Bibliografía”, extensa aunque no abrumadora, con los referentes teóricos más destacados para ella.

La PARTE UNO abre con “La ciencia como práctica social”, Capítulo I dedicado a las “bases para situar el examen del *proceso de investigación científica* en sentido pleno”. En él se explica el sentido de una disciplina reconstructiva, lo que implica un “saber hacer”. De manera que contribuye a la explicitación de los procesos y las lógicas subyacentes (ciencias cognitivas); y como consecuencia del anterior, a un “saber práctico” que permite revisar críticamente la práctica, extrayendo no sólo el conocimiento implícito y transformándolo en explícito, sino también creando las condiciones para expandir, optimizar o mejorar ese “saber práctico”.

El proceso productivo comienza con la simple pregunta “¿qué ves en lo que ves? Así, surge el conocimiento sobre los “modelos, las conjeturas y las predicciones” (Capítulo II), es decir, cómo convertir lo subjetivo en construcción de la objetividad. Para ello es necesario comprender el mundo, modelarlo con referencia a nuestros esquemas cognitivos, a los esquemas de acción que nos permitan cuestionar los hechos. En este sentido, Ynoub nos invita a interrogar nuestra expe-

riencia e ir más allá de ella a partir de los grandes formatos de la modelización de Hegel: modelizaciones mecanicistas, estructuralistas, organísmicas-funcionalistas y dialécticas. Cada una de éstas las caracteriza a lo largo del capítulo II, estableciendo las relaciones con la hipótesis en el proceso de investigación.

En el Capítulo III dedicado a “La Lógica de la Investigación” desarrolla las formas de los razonamientos, tratando de precisar las claves que permitan comprender las inferencias en los distintos momentos del proceso de investigación. El pasaje de un conocimiento a otro lo explica desde una concepción lógico-dialéctica, basándose en los aportes teóricos de C. S. Peirce, reexaminados y ampliados por Samaja (2003a). Destaco de este capítulo el papel importante que cumplen las inferencias en el proceso de investigación, en donde cada tipología presentada corresponde a una lógica. Así, la analogía y abducción (como parte del contexto de descubrimiento) y la deducción e inducción (del contexto de justificación) se corresponden con la lógica *organísmica* y *conjuntista*, respectivamente, cuya distinción se fundamenta en sus bases ontológicas.

El Capítulo IV nos adentra en “El proceso de investigación científica y sus escalas de desarrollo”. En él pone de manifiesto los “ciclos vitales” del proceso de investigación: escala macro y micro. En la primera se definen la disciplina científica, las líneas teóricas y el programa de investigación científica. En la segunda, la ejecución de planes o proyectos. Esta escala por ser la más tangible, permite describir los procedimientos involucrados en el desarrollo de un trabajo de investigación. Por lo tanto, en esos “ciclos vitales” se interrelacionan tres fases.

La Fase 1 “Sincrética”, implica la ardua tarea de planteo de temas y preguntas y su delimitación, junto con el planteo de hipótesis. El proceso avanza desde ideas difusas e imprecisas hasta la comprensión, que culmina con una conceptualización y encuadre del tema. En síntesis, aquí se delimita el problema, sea plantea la hipótesis, se ajusta el marco teórico y se plantean los objetivos de la investigación.

En la Fase 2, “Analítica o de disección del objeto”, se establece y adopta una estrategia empírica determinada por el enfoque desde el cual se abordó la hipótesis en la fase anterior. Dicha estrategia se diseña para probar la hipótesis, que constituye la interfaz entre la fase sincrética y la analítica. El paso al tratamiento empírico exige diferenciar las partes que componen el asunto a investigar. Por lo que se debe considerar aquí el “diseño de las matrices de datos” y la “implementación operativa” para la obtención de esos datos. En resumen, se pone en juego la estrecha relación entre el tipo de datos (matrices) que se van a producir y el ‘modo’ a partir del cual se van a producir (su implementación operativa).

La Fase 3, “Sintética o de reintegración del objeto”, la concibe como una síntesis de las dos anteriores. “Sintetiza” los componentes teóricos dominantes en la Fase 1, con los “hallazgos empíricos” propios de la Fase 2. Se trata de un momento hermenéutico orientado al tratamiento de la información producida y la interpretación de los datos, cuyo resultado será una resignificación del objeto estudiado

La PARTE DOS, “Desarrollo metodológicos” centra el estudio en los componentes que integran cada una de las fases ya descritas. Señalo “La problematización del nudo argumental” (cap. V), “Las características y funciones de las hipótesis” (cap.VI), “El examen de la teoría y los objetivos” (cap. VII), “Operaciones invariantes” (Cap. VIII), “El puesto de la Instrumentalización” (Cap. IX). Aunque todos ellos son relevantes para el estudio, le dedico especial atención al capítulo VIII, “Operaciones invariantes en el paso a la contrastación empírica: estructura, génesis y dialéctica en la construcción de datos científicos”.

En este capítulo Ynoub sigue la concepción de Samaja (1993) para quien la objetividad *es una construcción* y que *es posible reconocer una estructura invariante del lenguaje observacional conforme al cual se organiza dicha construcción empírica*. Así, el dato científico tiene una gramática que funciona como un tamiz, a través del cual organizamos nuestra descripción de los hechos. Tal estructura permite explicitar las variables, las dimensiones de análisis seleccionadas, sus unidades y sistema de valores que se utilizarán para clasificarlas, así como los indicadores con que se medirán o evaluarán las variables. Todos estos elementos constituyen el diseño de las matrices de datos. , lo que permitirá determinar las características de los datos que se necesitan para probar las hipótesis, el cumplimiento de los objetivos y las respuestas a los problemas planteados.

Después de leer, analizar y comparar el libro de Ynoub con otras publicaciones sobre la temática, me atrevo a afirmar que no es un manual más de metodología. En sus páginas la autora nos abre el camino hacia la reflexión metodológica partiendo de la ciencia como práctica social. Con gusto nos obliga a desterrar los métodos transmitidos como recetas o prescripciones, y asumir otros a través de los cuales se nutren la creatividad y la inventiva científica.

VIVIVANA SVENSON